

La paradoja del *overtourism* y *undertourism* en un mismo destino: Nueva Tabarca (Alicante, España)

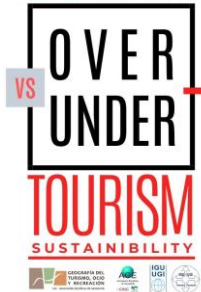
Rosario NAVALÓN-GARCÍA

SHNB



SOCIETAT D'HISTÒRIA
NATURAL DE LES BALEARS

XVII INTERNATIONAL COLOQUIUM
ON TOURISM AGE-IGU



Navalón-García, R. 2020. La paradoja del *overtourism* y *undertourism* en un mismo destino: el caso de Nueva Tabarca (Alicante, España). In: Pons, G.X., Blanco-Romero, A., Navalón-García, R., Troitiño-Torralba, L. y Blázquez-Salom, M. (eds.). Sostenibilidad Turística: *overtourism vs undertourism*. Mon. Soc. Hist. Nat. Balears, 31: 553-565. ISBN 978-84-09-22881-2. Palma (Illes Balears).

¿Es posible que en un mismo destino se produzca *overtourism* y *undertourism* de forma simultánea? Con esta investigación se mostrará que esta paradójica situación es posible. Para ilustrarlo se estudia el archipiélago de Nueva Tabarca, próximo al área turística madura de la Costa Blanca alicantina (España). A pesar de su riqueza patrimonial y su evidente potencial no estacional, este enclave insular presenta un desigual aprovechamiento turístico en el tiempo y el espacio. Esto permite hablar de masividad y saturación, propia del sobreturismo, al mismo tiempo que una parte del espacio insular de indudable calidad queda infrautilizado a lo largo de todo el año, y que también se produce un consumo turístico más calmado, lo que permitiría hablar de subturismo. Para demostrarlo se empleará una metodología basada en observación participante y entrevistas semiestructuradas con los agentes sociales y turísticos, que permitirán contrastar los datos que ofrecen las fuentes indirectas. Lejos de ser un caso singular, este estudio ofrece un análisis extrapolable a otros lugares y microdestinos, que son visitados de forma masiva por su proximidad a áreas turísticas consolidadas.

Palabras clave: *Overtourism, Undertourism, Saturación, Infrautilización, Diversificación, Planificación*

THE PARADOX OF OVERTOURISM AND UNDERTOURISM IN THE SAME DESTINATION: THE CASE OF NUEVA TABARCA (ALICANTE, SPAIN). Is it possible for over and under tourism to occur simultaneously at the same destination? This research will show that this paradoxical situation is possible. To illustrate this, the archipelago of Nueva Tabarca, close to the mature tourist area of the Costa Blanca in Alicante (Spain), is studied. In spite of its rich heritage and evident non-seasonal potential, this island enclave presents an uneven tourist use in time and space. This allows us to speak of massiveness and saturation, typical of over-tourism, while at the same time a part of the island space of undoubted quality remains underused throughout the year, and that there is also a calmer tourist consumption, which would allow us to speak of sub-tourism. To demonstrate this, a methodology based on participant observation and semi-structured interviews with social and tourist agents will be used, which will make it possible to contrast the data offered by indirect sources. Far from being a singular case, this study offers an analysis that can be extrapolated to other places and microdestinations, which are visited massively due to their proximity to consolidated tourist areas.

Key words: *Overtourism, Undertourism, Saturation, Underutilization, Diversification, Planning.*

Rosario NAVALÓN-GARCÍA, Dpto. Análisis Geográfico Regional. Universidad de Alicante. Apdo. de correos 03690. Alicante. Mail: r.navalon@ua.es

Recepción del manuscrito: 10-junio-2020; revisión aceptada: 10-agosto-2020.

Introducción

De forma generalizada se ha abordado independiente el estudio del *overtourism* y del *undertourism* en distintos espacios turísticos para definir y distinguir claramente entre dos tipos de espacios. Por una parte, al primero se asocian los destinos saturados, masivos y problemáticos, que pueden encontrarse tanto en ciudades como en áreas litorales o entornos rurales y naturales; para el segundo concepto, se habla de otros espacios en los que es posible desarrollar productos turísticos de calidad a partir de unas potencialidades turísticas claramente infrautilizadas. En esta investigación se desea mostrar que determinados destinos, que constituyen oferta complementaria para otros espacios turísticos, muestran una realidad compleja que describe una situación de sobre y subturismo en el mismo lugar. Este es el caso del archipiélago de Nueva Tabarca (en adelante Tabarca), frente a las costas del destino turístico maduro de la Costa Blanca alicantina (España). En este singular enclave, se dan cita de forma simultánea sobreturismo y subturismo: saturación y un uso masivo de los recursos basado en un modelo predominante de sol y playa; junto a un consumo tranquilo, basado en elementos patrimoniales tangibles e intangibles, con rasgos propios de un turismo de calidad.

Para abordar la cuestión, en primer lugar se analizarán los conceptos y definiciones en torno al sobreturismo y subturismo a partir de una revisión de la literatura sobre estos términos. Tras ello, y a modo de ejemplo que corrobora la hipótesis de la posible coincidencia de estos dos conceptos -en principio antagónicos-, se analizará el caso de Tabarca a partir de una metodología dual. Inicialmente se ofrecerá el estudio de las variables secundarias de estadísticas oficiales, datos sobre la oferta y demanda turística, junto a una aproximación cualitativa a partir de entrevistas semiestructuradas que incorporan la percepción de expertos, agentes sociales locales y residentes en torno al aprovechamiento turístico. Finalmente se planteará una síntesis de las informaciones cuantitativas y cualitativas recabadas para comprobar si la premisa de partida tiene razón de ser, a modo de discusión y conclusiones.

Revisión en torno a los conceptos de sobreturismo y subturismo

El fenómeno que se describe como *overtourism* o sobreturismo no es reciente. Se trata de una nueva denominación que actualiza viejos debates en torno a los efectos de un turismo masivo e insostenible (Dregde, 2017; Capocchi *et al.*, 2019). Desde que la publicación Skift registrara el término *overtourism* en 2016 para referirse a una situación de saturación turística, el concepto ha sido objeto de estudios desde muy distintas perspectivas (Goodwin, 2016; Clampet, 2017; Milano *et al.*, 2017; OMT, 2018; Doods y Butler, 2019; Pechlaner *et al.*, 2020), y su asociación a la turismofobia, fundamentalmente en espacios urbanos, ha facilitado su popularización (Koenigs, *et al.*, 2018).

Son numerosas las definiciones del término sobreturismo (Goodwin, 2017; Dregde, 2017; Milano *et al.* 2018), pero todas ellas tienen en común los elementos que también recoge la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2018) al referirse a éste como el “impacto del turismo en un destino, o en partes de él, que influye excesivamente en la calidad de vida percibida de los ciudadanos y/o en la calidad de las experiencias de los

visitantes de manera negativa”. Las cuestiones tratadas en estas definiciones se asocian a la presencia excesiva de turismo en un destino, al efecto negativo en el medio ambiente y en las sociedades anfitrionas, o a la conflictividad que surge de un uso masivo e insostenible.

Puede afirmarse que trabajos con objetivos comunes a este concepto cuentan con varias décadas de trayectoria, como la Capacidad de carga (Getz, 1983; Lindberg, et al., 1997), Ciclo de vida del destinos turísticos (Butler, 1980, 1996); Límite de cambio aceptable (Stankey, et al., 1985), entre otros. En la misma línea, la relación dinámica, potencialmente destructiva, del turismo en sitios de valor patrimonial también se tratado ampliamente desde diversos enfoques (Butler y Pearce, 1995; Brooks, 2001; OMT, 2004, Bartlett, 2019; Du Cros y Mckercher, 2020). En muchos de estos trabajos uno de los aspectos clave es identificar el umbral por encima del cual comienzan a producirse los impactos. Pero la cuestión no es tanto el número de visitantes en sí, sino el comportamiento de estos y el límite que puede ser aceptable, teniendo en cuenta su concentración en el tiempo (estacionalidad) (Butler, 1998; Chung, 2009); su distribución en el espacio físico del destino (congestión, saturación) (McCannell, 2003; Donaire y Gali, 2008) o el modo de relacionarse con la comunidad local (conflictividad por molestias, ruidos, efectos económicos, etc.) (Lindberg *et al.*, 1997). Este es uno de los aspectos clave de la presente investigación, en la que se analiza si existe saturación turística.

El segundo término que propone el enunciado es el de subturismo o undertourism. Fue también la publicación online Skift el medio que impulsó la popularización del término, en el marco de las Megatendencias para 2019. En este medio se describe el concepto de subturismo como una tendencia paralela al sobreturismo, que comienza a manifestarse en destinos emergentes que se presentan como alternativa de oferta de calidad y calma (Peltier, 2019). También puede asociarse a destinos ya consolidados que incluyen en su oferta lugares o recursos poco convencionales y experiencias a partir de nuevas relaciones con las personas, la cultura, los lugares y con el patrimonio. A medida que el exceso de turistas entra en la conciencia de algunos gestores turísticos se abre paso un giro a este modelo turístico que puede implicar una reducción del número de turistas, pero un mayor beneficio tanto económico como ambiental. Es así como se plantea la actuación en destinos que extienden el turismo más allá de las áreas congestionadas, o que lo plantean en temporadas del año menos populares. Se conecta así con las posibles soluciones que propone Milano (2018) para atenuar el sobreturismo con el mito de las 5D: desestacionalización, descongestión, descentralización, diversificación y turismo de calidad (*deluxe tourism*). Aunque el mismo autor acepta que estas soluciones pueden resolver solo de forma parcial la saturación de un area turística, suavizando sus efectos durante un tiempo o que pueden dispersar el problema hacia otros momentos y lugares sin resolverlo. Sobre todo si se toman estas deciones sin contar con los residentes, agentes y visitantes implicados en la actividad turística, o antes de que realmente existan productos adecuados a esta nueva filosofía.

Por el momento, la producción científica en torno al término subturismo o undertourism no es abundante, aunque comienza a ser visible (Peltier, 2019; Gowreesunkar y Thanh, 2020; Séraphin *et al.*, 2020). No obstante, en esencia este concepto podría conectarse con el turismo sostenible, ampliamente estudiado desde diversas perspectivas, pero con la concepción que defiende Butler (1999) que parte del principio de que un desarrollo sostenible no implica seguir creciendo indefinidamente. En esta línea Latouche (2006) y

Hall (2009) vinculan la sostenibilidad del turismo con el principio del Decrecimiento, que entendemos se aproxima más al concepto de subturismo. Los principios teóricos del concepto de decrecimiento pueden remontarse a varias décadas atrás con los principios de ecología social, pero ha tomado relevancia en pleno siglo XXI, (Fletcher *et al.*, 2019) como reflexión de contraste frente al sobreturismo. Su conexión con el subturismo estriba en que no se plantea como una idea antiturismo (Blanco-Romero *et al.*, 2019), sino como una reflexión sobre los límites del crecimiento y una apuesta que implica una nueva organización integrada que evita impactos negativos del turismo y maximiza el beneficio para las comunidades locales (Higgins *et al.*, 2020).

Tras este repaso a la literatura sobre los conceptos clave de esta investigación, se refleja que el concepto de sobreturismo se conecta con procesos de saturación turística, que implican impactos en distintas esferas y una notable complejidad, pero que no es correcta una correspondencia unívoca entre masividad y sobreturismo. Del mismo modo, el concepto de subturismo, que semánticamente puede asociarse a la infrautilización de los potenciales recursos turísticos, no implica que estos términos sean sinónimos. El subturismo implica una apuesta consciente hacia un cambio de modelo en la forma de planificar, ordenar y crear nuevos productos, que puede basarse en la riqueza patrimonial de los lugares, a menudo infrautilizados, pero sobre todo en la creación de nuevas experiencias, un mayor aprovechamiento de las potencialidades del destino y un mayor contacto entre el turismo y la comunidad local.

Presentación del área de estudio

Situada frente a la región turística de la Costa Blanca alicantina, el archipiélago de Nueva Tabarca es un enclave turístico singular, aunque puede ejemplificar las dinámicas que suceden en muchos otros destinos en contextos maduros con predominio del excursionismo masivo. Está formado por la isla de Tabarca y por un conjunto de islotes no habitados que conforman un conjunto dedicado casi exclusivamente a la actividad turística, con un mantenimiento casi testimonial de la actividad pesquera. Es un espacio sin elevaciones, que le dio el nombre de Isla Plana, y su dimensión es escasa, apenas alcanza 0,3 km² de superficie, por lo que no existen carreteras ni tráfico rodado, solo pequeños vehículos de servicio. Todo ello le imprime un carácter de isla tranquila donde la insularidad se percibe de forma evidente.

La única isla habitada de la Comunidad Valenciana, cuenta con tan solo 51 habitantes censados (INE, 2019) pero recibe más de 230.000 visitantes, repartidos de forma muy desigual a lo largo del año, tanto en el espacio como en el tiempo, generando problemas de saturación e impactos de diversa índole. En la temporada alta puede recibir entre 3000 y 7500 visitantes por día, que llegan a sus playas en embarcaciones de recreo, ferrys y taxis náuticos, sin que exista un control de la capacidad de carga. Se trata de visitantes de un día que se reparten por las distintas calas y playas de la isla, ocupando una pequeña porción del territorio disponible, y que abandonan la isla al atarecer con la salida del último barco. Tras la vorágine diurna quedan por la noche apenas 500 turistas, que perciben y disfrutan este singular espacio de un modo privilegiado, con calma y sin aglomeraciones. Durante el invierno el archipiélago apenas recibe unas decenas de turistas en días festivos y fines de

semana, y residen en la isla de forma permanente en torno a una decena de personas, a pesar de los datos que refleja el padrón de población.



Fig. 1. Mapa de localización de Nueva Tabarca y de sus principales atractivos. Elaboración propia.

Fig. 1. Location map of Nueva Tabarca and its main attractions. Own elaboration

Esta contrastada estacionalidad e irregular distribución en el espacio, propicia una situación en la que puede hablarse de sobreturismo, centrado fundamentalmente en un modelo turístico de sol y playa, marcado por la masividad, saturación y problemática ambiental durante los meses estivales, denunciada por colectivos sociales y por los propios turistas.

Al mismo tiempo, se trata de un entorno casi deshabitado de forma permanente y escasamente visitado desde un enfoque cultural. Posee un indudable valor patrimonial y paisajístico, con una ciudadela amurallada reconocida como Conjunto histórico-artístico desde 1964, y cuenta con la primera Reserva Marina de España (1986) por la riqueza de sus fondos marinos, además de ser microrreserva de flora y ZEPA (Ayto. de Alicante, s.f.).

Este contraste de saturación e infrautilización, masividad y turismo tranquilo, no es novedosa pues puede describirse para este entorno desde el inicio del turismo de masas en las costas alicantinas. Tampoco es reciente la reivindicación de una mayor protección del medio marino y la preocupación por la sostenibilidad del uso turístico en este enclave, o la constante solicitud de atención de las administraciones a distinta escala, de residentes y empresarios, para que se dedique más apoyo a la valorización del patrimonio tabarquino. Sin embargo, son escasos los estudios que traten el hecho turístico en este enclave (Navalón-García, 2019).

Metodología

Tras todo lo expuesto, resulta evidente que para comprender esta compleja realidad debe plantearse una aproximación plural, a partir de la convergencia e integración de varias capas de información referidas tanto al territorio de Tabarca (en sus aspectos turísticos y de gestión), como a la percepción de los agentes turísticos, locales y de la administración, respecto al actual modelo turístico de este enclave. Según Dodds y Butler (2020) analizar el volumen de visitantes y turistas en el área de estudio; las características del consumo turístico; la competencia por los recursos y espacio; planificación y control del turismo; y la percepción de los agentes implicados en el turismo, permite identificar los factores que favorecen el sobreturismo.

Para obtener estos datos se aplica una metodología con dos tipos de enfoques. Por una parte se ha trabajado con fuentes secundarias de diversa naturaleza: bibliográfica, estadística y documental, así como revisión de la hemeroteca sobre el turismo en la isla, para obtener los datos de la oferta y demanda turística del área de estudio, de la naturaleza y regulación de los recursos locales, así como de la reiterada controversia en torno al uso y abuso de los recursos. Esta información se ha complementado con el trabajo de campo y observación participante para reconocer la peculiaridad del ámbito de estudio, la distribución y uso de los elementos de atracción, así como el modo en que se produce la oferta y el consumo turístico.

Esta base de información se ha complementado con una aproximación cualitativa, a partir de entrevistas semiestructuradas a personas capaces de aportar distintas perspectivas sobre el aprovechamiento turístico y la saturación turística del espacio que nos ocupa. Se han realizado catorce entrevistas a expertos relacionados con el patrimonio natural y cultural, residentes de la isla, agentes locales vinculados a la gestión del patrimonio y agentes turísticos del municipio. Las entrevistas se realizaron durante los meses de junio y julio de 2020, a partir de una estructura base de preguntas abiertas que se fueron adaptando según la trayectoria y respuesta de los interlocutores. Tuvieron lugar de forma presencial (7), por videoconferencia (3), por teléfono (1) y por correo electrónico (3). La duración aproximada de estas entrevistas fue de 30 a 45 minutos y en ellas se realizaron preguntas sobre la perspectiva de saturación turística en la isla y los argumentos que sostenían las afirmaciones; también se plantearon cuestiones sobre la utilización e infrautilización del potencial de la isla, sobre la percepción de la experiencia turística de los visitantes, así como un balance de las fortalezas y debilidades del turismo en el área de estudio, a las que se añadían propuestas de posibles acciones de mejora.

Resultados

Se trata de un archipiélago de contrastes. Territorialmente la isla grande está formada por un espacio construido en el que se encuentra la ciudad amurallada, que responde a un plan integrado de desarrollo del siglo XVIII y concentra la mayoría de recursos culturales, que supone un tercio del conjunto, y también la mayor parte de la oferta, donde se concentra la demanda turística. Esta parte se conecta por un istmo, en el que se encuentra el puerto y las dos playas de mayor dimensión y más frecuentadas. Este estrechamiento del terreno conecta con El Campo, porción de terreno mucho más grande y escasamente

humanizada en la que predomina una cubierta vegetal silvestre y numerosos atractivos predominantemente naturales, pero que recibe escasa atención por parte de los visitantes.

Aunque depende administrativamente del municipio de Alicante (a 22 km de distancia), las relaciones funcionales y comerciales son mucho más intensas con Santa Pola (apenas a 8 km). Su cercanía a la costa turística alicantina supone un factor dual. Por una parte, la proximidad a destinos consolidados de la Costa Blanca, como Benidorm o Torreveja, favorece la llegada de excursionistas que pasan unas horas en ella, fundamentalmente concentrados en los espacios costeros. Por otra, la vinculación funcional de residentes y empresarios de la isla a los municipios cercanos, donde muchos viven casi todo el año, propicia un enfoque de servicios basado en la temporalidad y en un aprovechamiento estacional que busca sacar el máximo provecho en los meses estivales, sin atender a otros criterios de fidelización y continuidad.

En la actualidad Tabarca presenta servicios básicos que pueden considerarse suficientes para la población censada, pero no para el enorme volumen de población visitante. Su consecución ha sido relativamente reciente. Por ejemplo, el servicio de agua potable estable y conectada al continente se produjo en el año 1984, la conexión eléctrica es de 1998, la instalación de una depuradora de aguas residuales poco después, la reurbanización y adecuación del área de puerto e istmo en 1994, la inauguración del Museo de Nueva Tabarca fue en 2004, o el centro de educación ambiental CEAM en 2006. Además, en los últimos años se ha ido completando la restauración de varios elementos patrimoniales de la muralla, baluartes, bóvedas de artillería, iglesia, etc. También se han señalado tres senderos en el área de El Campo, junto a otro recorrido urbano en el interior de la ciudadela, y se han instalado paneles informativos (Pérez, 2012). Según expertos y residentes Tabarca presenta en la actualidad más servicios que nunca. Sin embargo, la presión estival es tan alta que se perciben malos olores por la saturación de la depuradora, y es una constante la queja por la suciedad de los espacios públicos, calles y puerto, o por que no se atiende al vaciado de papeleras con una frecuencia suficiente, entre otros, y la necesidad de mayores dotaciones en personal de mantenimiento, limpieza y refuerzo en temporada alta es una reivindicación constante. Del mismo modo, la labor de la Reserva Marina, que implica información y sensibilización para la conservación de los fondos marinos, precisa mayor dotación presupuestaria y de personal, para evitar los impactos en los fondos marinos por el fondeo de los numerosos barcos de recreo. Lo mismo ocurre con el patrimonio cultural, ya que no existe ningún servicio turístico que lo interprete, y cuenta con personal limitado para su apertura y vigilancia. El propio museo de la isla no se encuentra abierto de forma continuada y no existe un servicio de guiado cultural o natural para quien pudiera solicitarlo.

Así pues, los visitantes al llegar a la isla entran desde el puerto por la zona del istmo, y a partir de ese punto no encuentran más opciones que ir a la playa, pasear por la ciudadela y el Campo, o también ir a restaurantes, pero no se ofrecen otras opciones de disfrutar de una experiencia cultural en torno al patrimonio insular. Lo que a todas luces supone una debilidad en los servicios de Tabarca.

El turismo en Tabarca se basa en el modelo de sol y playa, con rasgos propios del inicio del turismo de masas. Todas las fuentes consultadas indican que las motivaciones prioritarias para la visita a este conjunto se relacionan con un consumo de espacio litoral de carácter pasivo. De forma mayoritaria se centra en el disfrute del baño en sus aguas

cristalinas, seguido de lejos por la gastronomía local, y como tercer elemento el buceo con snorkel.

No se ha podido obtener una cifra de visitantes anuales a la isla, pues no se realiza ningún tipo de control de las llegadas, ni de la capacidad de acogida del conjunto. Solo se dispone de la estadística de pasajeros de 2004, que alcanzaba los 155.227 (Conselleria de política territorial, s.f.). No obstante, a partir de la capacidad de pasaje y de los horarios y calendario de las embarcaciones que llegan de forma anual desde los puertos de Santa Pola y Alicante (6 empresas), y estacionalmente desde Torrevieja, Benidorm y El Campello, la cifra puede superar los 230.000 visitantes anuales (Navalón-García, 2019), con picos diarios de hasta 7500-10000 visitantes. A ello hay que sumar los visitantes llegados en embarcaciones de recreo que fondean cerca de la playa (más de 150 en un solo día). Su entrada en la isla se produce por el único acceso del puerto, donde coinciden pasajeros y tráfico de servicios, y donde se hace patente la saturación de la instalación por la escasez de servicios y mantenimiento. Esta es solo la antesala del espacio más transitado de la isla, el espacio de la ciudadela que, por su reducida dimensión (0,1 km²) manifiesta una superación evidente de su capacidad de carga física y perceptual, pues en él se concentra la mayor parte de los visitantes en las playas y pequeñas calas del perímetro, así como en las calles del entorno construido.



Fig. 2. Imagen del acceso portuario a la isla que muestra la llegada masiva de visitantes. Elaboración propia.

Fig. 2. Image of the port access to the island showing the massive arrival of visitors. Own elaboration.

La oferta de restauración es de 20 establecimientos distintos y una capacidad de 2088 plazas, con establecimientos que sirven en su mayoría cocina de inspiración mediterránea. Sin embargo, se detecta cierta estandarización de los menús, con una calidad desigual que en momentos punta puede ser calificada de mejorable.

Tabarca cuenta con una oferta de alojamiento poco regulada y de escasa calidad, con tres hoteles, 3 hostales (108 plazas) y un albergue de CEAM (32). A ellas se suma cerca de 400 plazas en oferta residencial, algunas de las cuales no se encuentran en los canales formales de comercialización. Teniendo en cuenta la reducida población residente, Tabarca presenta una tasa de función turística superior a 372, que según la nomenclatura de Defert (1967) describe un centro especializado en la recepción de turistas que multiplica casi por tres las cifras de Myconos o Santorini (Fernández-Latorre, Díaz, 2011). El balance de saturación es mayor si se tiene en cuenta la relación de plazas de alojamiento por km², pues la tasa alcanzaría una cifra superior a 683 plazas/km² (Navalón-García, 2019).

Percepción de los agentes entrevistados

Las conversaciones con los distintos entrevistados mostraron que la palabra *overtourism* o sobreturismo apenas es conocida para los agentes no turísticos. Sin embargo, sí describían los efectos propios del concepto en la percepción sobre la saturación turística en la isla. Se ponía el foco fundamentalmente en la excesiva concentración de los visitantes en el espacio público urbano, con una marcada estacionalidad de las visitas en apenas tres meses al año. Se destaca el comportamiento incívico de algunos visitantes y el predominio de un uso centrado en el producto de sol y playa y la gastronomía local, muy por encima de otras actividades como el buceo, las visitas al patrimonio cultural o el senderismo.

No se considera que los residentes manifiesten rechazo por los visitantes. Al contrario, se percibe que los tabarquinos asumen la presencia, excesiva o no del visitante, como una oportunidad para la mejora de la economía local sin mayor reflexión sobre la idoneidad del tipo de aprovechamiento y el modelo turístico. En términos generales no se considera que los recursos de equipamientos e infraestructuras sean insuficientes, pues se valora su reciente adquisición. Sin embargo, sí se plantea que el mantenimiento y la dotación de servicios de recursos humanos (limpieza, seguridad, atención sanitaria) resultan escasos para el volumen de demanda que se recibe. De forma generalizada se afirma que los recursos del patrimonio natural y cultural se encuentran infrutilizados y que se podrían plantear acciones de dinamización turística para impulsar un turismo cultural. No obstante, se plantea que los empresarios actuales no asumirán ese reto pues en general están satisfechos con el actual modelo, que les permite vivir durante todo el año con lo conseguido en verano. A ello contribuye el hecho de que muchos de ellos no sean residentes en Tabarca sino en otros municipios cercanos, como Santa Pola, Elche, o Alicante, y que conciben el negocio turístico de Tabarca como estacional y complementario a otras actividades en el continente.

A pesar de esta descripción de saturación percibida, es común que se hable de una isla totalmente distinta cuando la última embarcación de pasajeros parte de la isla por la noche. En ese momento en que quedan solo residentes y turistas se describe una Tabarca que sí responde al apelativo de “paraíso mediterráneo”, de calidad, tranquila, con un mar transparente, un patrimonio cultural y natural que transitar y por el que merece la pena pagar un precio que puede resultar elevado. El grado de fidelidad de esta clientela es alto y

| Cuestión | Efectos sobre el turismo |
|-----------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <i>Número de visitantes</i> | Afluencia masiva de visitantes (hasta 10.000 pax/día) Marcada estacionalidad: (junio, julio y agosto) Marcada temporalidad en el día, con horario de 10'00 a 19'00h Saturación real y percibida por las dimensiones de la isla |
| <i>Comportamiento de los visitantes</i> | Polarización en la zona de playa, puerto y restaurantes del istmo Comportamiento incívico (suciedad) Impactos sobre el medio natural (pisoteo zona de El Campo, fondos marinos por bañistas y anclas de embarcaciones de recreo) Impactos sobre patrimonio cultural (pisoteo y efectos sobre la muralla) Ocupación de la vía pública buscando sombra Consumo en restaurantes de menús de cocina mediterránea en hasta 4 turnos Presencia de excursionistas que llevan su propia comida y que ensucian Escasa pernoctación en la isla. Precios elevados y escasa oferta de alojamiento Cliente individual, familias (también grupos escolares en temporada baja) Fidelidad y recurrencia de la visita |
| <i>Servicios de la isla</i> | Suficientes en cuanto a existencia de equipamientos básicos: abastecimiento de agua, electricidad, conexión a red, depuradora y recogida de residuos de la isla. Necesidad de separar instalaciones portuarias: pasajeros y servicios del puerto Conveniente disponer más espacios de sombra Insuficientes en cuanto a limpieza de zonas comunes: calles, aseos públicos, recogida papeleras, servicio médico, depuración de agua que satura en verano Controversia sobre la necesidad de ampliar concesiones de servicios de playa |
| <i>Atención de la Administración</i> | La regulación jurídico-administrativa recae sobre distintas administraciones públicas (Ayuntamiento, varias Consellerías y Ministerios) La propuesta de acciones y su autorización resulta compleja y larga. No existe control ni medida de la capacidad de carga en Tabarca |
| <i>Empresariado</i> | Planteamiento de negocio estacional con compromiso temporal por la isla Ofertas de menús de cocina mediterránea algo estandarizado Poco proclives al cambio e iniciar otro modelo turístico Enfoque cortoplacista |

Tabla 1. Relación de temas positivos y negativos sobre el turismo en Tabarca citados por las personas entrevistadas. Elaboración propia.

Table 1. List of positive and negative topics about tourism in Tabarca mentioned by the interviewed persons. Own elaboration.

la ocupación hotelera y residencial de la isla en los meses estivales es del 100%, con reservas que llegan a hacerse de un año para otro.

Discusión y conclusiones

A pesar de tratarse del análisis de un caso concreto, este estudio puede generar un marco de trabajo extrapolable a otros entornos y microdestinos insertos en un espacio turístico maduro. Tabarca, como otros lugares, es visitada en forma de excursiones en las proximidades de áreas turísticas consolidadas, como oferta que complementa y diversifica el producto base del sol y playa. Por tanto, su aprovechamiento presenta la estacionalidad propia de este modelo turístico. En la mayoría de los casos, la escasa reflexión sobre el modo de gestionar la afluencia turística deja en manos de los residentes y agentes turísticos el desarrollo de una actividad de la que depende su economía. En este contexto, la mirada

cortoplacista favorece un consumo masivo, puntual y superficial de los recursos, que genera saturación y pone en riesgo el propio futuro de estos destinos.

Relacionado con este contexto, en Tabarca puede identificarse sobreturismo y subturismo. Tal y como se ha apuntado, el sobreturismo no es sinónimo de masividad. Suele implicar cierta conflictividad entre turistas, visitantes y residentes. Sin embargo, en el caso de Tabarca esta controversia no surge de forma clara, pues en su mayoría los tabarquinos dependen del negocio turístico y perciben su llegada como la fuente de su sustento. Por otra parte, la infrautilización no es sinónimo de subturismo. El hecho de que apenas se aproveche el excepcional patrimonio de este enclave supone una oportunidad de desarrollo para el impulso de nuevas fórmulas turísticas, entre ellas la que se vincula al subturismo, que ya está presente en la isla y que disfrutaban las personas que tienen el privilegio de pernoctar.

El exceso de turismo y la infrautilización son resultado de destinos mal planificados, pues tanto el exceso como la falta de turismo son síntoma de una inadecuada gestión de los activos del lugar. Así pues, aunque se pueda plantear la necesidad de aumentar la oferta de alojamiento y restauración en Tabarca, con la excusa de su elevada ocupación en temporada alta, es preciso entender que la escasa dimensión física y la fragilidad de este enclave debe ser el argumento para frenar el incremento de nuevas ofertas que impliquen la llegada de más visitantes de un día. Esta no debe ser la opción, sino la apuesta por una desestacionalización, descentralización, diversificación e impulso de la calidad, a partir de una estrategia de refuerzo, planificación y control de un turismo más responsable y sostenible.

Agradecimientos

Esta aportación se enmarca en el proyecto “Análisis de procesos de planificación aplicados a ciudades y destinos turísticos inteligentes. Balance y propuesta metodológica para espacios turísticos: Smart Tourism Planning (STP)” (CSO2017-82592-R).

Bibliografía

- Blanco-Romero, A. 2019. Decrecimiento turístico. En Cañada (Ed.). *El turismo en la geopolítica del Mediterráneo*. Barcelona: Alba Sud Editorial. 66–71.
- Brooks, G. *Heritage at risk from tourism*, ICOMOS. 15/02/2020. <https://www.icomos.org/risk/2001/tourism.htm>
- Bartlett, L. L. *Visitor Impact at Historic Sites: An Assessment of the Influence of Usage, Interpretation, and Management on Material Degradation*. All Dissertations. 2381. 20/02/2020. https://tigerprints.clemson.edu/all_dissertations/2381
- Butler, R.W. 1980. The concept of a tourist area cycle of evolution: implications for management of resources. *The Canadian Geographer*, 24(1): 5-12.
- Butler, R W. y Pearce, D.E. 1995. *Change in Tourism, people and places, processes*. Londres, Routledge.
- Butler, R. W. 1996. The Concept of Carrying Capacity for Tourism Destinations: Dead or merely buried? *Progress in Tourism and Hospitality Research*, 2(3-4): 283-293.
- Butler, R.W. 1998. Seasonality in tourism: issues and implications. *The Tourist Review*, Vol. 53 No. 3, 18-24.

- Butler, R.W.1999. Sustainable tourism: A state-of-the-art review. *Tourism Geographies*. 1:1, 7-25
- Butler, R. W. 2019. Tourism carrying capacity research: a perspective article. *Tourism review*, 75(1): 207-211
- Capocchi, A., Vallone, C., Amaduzzi, A. y Pierotti, M. 2019. Is ‘overtourism’ a new issue in tourism development or just a new term for an already known phenomenon? *Current Issues in Tourism*.
- Chung, J. Y. 2009. Seasonality in tourism: a review. *E-review of Tourism Research*, 7(5): 82-96.
- Clampet, J. Overtourism goes mainstream, destinations get smarter about solving it. *Skift Megatrends 2017*. 01/01/2020. <https://skift.com/2017/01/17/travel-megatrends-2017-overtourism-goes-mainstream/>
- Conselleria de política territorial, obras públicas y movilidad. Isla de Tabarca. Tráfico de pasajeros. 03/04/2020. <http://politicaterritorial.gva.es/va/web/puertos/puertos-cv/puertos-gv/isla-de-tabarca/estadisticas/trafico-de-pasajeros>
- Defert, P. 1967. Le Taux de Fonction Touristique. Mise au point et critique.5. *Les Cahiers du Tourisme*. Serie C, nº 5. 33 p
- Dodds, R. y Butler, R.W. 2019. *Overtourism. Issues, realities and solutions*. De Gruyter Studies in Tourism. Vol. 1. 292 pp.
- Donaire, J.A. y Gali, N. 2008. Modeling tourist itineraries in heritage cities. Routes around the Old District of Girona. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 6(3), 435-449.
- Du Cros, H. y Mckercher, B. 2020. *Cultural tourism*. Routledge. 322 pp.
- Dredge, D. “Overtourism”. Old wine in new bottles? 13/03/2020. <https://www.linkedin.com/pulse/overtourism-old-wine-new-bottles-dianne-dredge>
- Fletcher, R.; Murray, I.; Blanco-Romero, A. y Blázquez-Salom, M. 2019. Tourism and degrowth: an emerging agenda for research and praxis. *Journal of Sustainable Tourism*, 27(12): 1745-1763.
- Fernández-Latorre F. M. y Díaz del Olmo, F. 2011. Huella ecológica y presión turística socio-ambiental. Aplicación en Canarias. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 57: 147-173.
- Getz, D. 1983. Capacity to absorb tourism: concepts and implications for strategic planning. *Annals of Tourism Research*, 10(29-2): 239-263.
- Goodwin, H. A new challenge “overtourism”. *Responsible Tourism Blog*. 4/02/2020. <http://news.wtm.com/a-new-challenge-overtourism/>
- Gowreesunkar V.G. y Vo Thanh T. 2020. Between Overtourism and Under-Tourism: Impacts, Implications, and Probable Solutions. In: Séraphin H., Gladkikh T., Vo Thanh T. (eds) *Overtourism*. Palgrave Macmillan.
- Hall, C. M. 2009. Degrowing tourism: D’ecroissance, sustainable consumption and steady-state tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 20 (1): 46-61.
- Higgins-Desbiolles, F., Carnicelli, S., Krolkowski, C., Wijesinghe, G. y Boluk, K. 2019. Degrowing tourism: rethinking tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 27(12): 1926-1944.
- Instituto Nacional de Estadística. Padrón Continuo por Unidad Poblacional. 17/06/2020
- Koens, K., Postma, A. y Papp, B. 2018. Is Overtourism Overused? Understanding the Impact of Tourism in a City Context. *Sustainability*, 10, 4384.
- Latouche, S. *The globe downshifted?* *Le Monde Diplomatique*, January. 17/04/2020. <https://mondediplo.com/2006/01/13degrowth>
- Lindberg, K., McCool, S. y Stankey, G. 1997. Rethinking Carrying Capacity. *Annals of Tourism Research*, 24: 461-465.
- McCannell, D. 2003. *El turista: Una nueva teoría de la clase ociosa*. Melusina, 291 pp.
- Milano, C. 2018. Overtourism, malestar social y turismofobia. Un debate controvertido. *Pasos, Revista de turismo y patrimonio cultural*, 16(3): 551-564.
- Milano, C, Cheer, J. M. y Novelli, M. *Overtourism is becoming a major issue for cities across the globe*, *The Conversation*, 18 July 2018. 5/6/2020. <http://theconversation.com/overtourism-agrowing-global-problem-100029>

- Navalón-García, R. 2019. Proyectos y efectos: pasado, presente y futuro de la Isla de Nueva Tabarca (Alicante, España). *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 17(1): 143-157.
- Organización Mundial del Turismo. *La gestión de la congestión del turismo en destinos naturales y culturales*. 30/01/2020. <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284407842>
- Organización Mundial del Turismo. “¿Exceso de Turismo?”- *Entender y Gestionar el Crecimiento del Turismo Urbano más allá de las Perspectivas. Resumen ejecutivo*. 30/01/2020. https://www.visitasevilla.es/sites/default/files/professionals/files/2018_OMT_Resumen-Ejecutivo-Overtourism.pdf.
- Pechlaner, H.; Innerhofer, E. y Erschbamer, G. 2020. *Overtourism. Tourism Management and Solutions*. Routledge. Taylor & Francis. New York. 257 pp.
- Peltier, D. Travel Megatrends 2019: Undertourism Is the New Overtourism. SKIFT. 15/3/2020. <https://skift.com/2019/02/05/travel-megatrends-2019-undertourism-is-the-new-overtourism/>
- Pérez Burgos, J.M. 2012. (Coord.): Tabarca, utopía y realidad. Instituto. *Canelobre*, 60. Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.
- Séraphin H., Gladkikh T. y Vo Thanh T. 2020. Conclusion. In: Séraphin H., Gladkikh T., Vo Thanh T. (eds) *Overtourism*. Palgrave Macmillan, Cham. pp 425-428
- Stankey, G., Cole, D.N., Lucas, R.C., Peterson, M.E. y Frissell, S.S. 1985. *The Limits of Acceptable Change (Lac) Systems for Wilderness Planning, USDA Forest Service General Technical Report INT-76: Intermountain Forest and Range Experiment Station, Ogden, UT.*